

LARGA NOCHE

Alivia la oscuridad,
esterilizando sin adornos
lo que confiesa con crudeza
a razón de un recuerdo por instante.

Gatear entre una escolta
que apalea con brío los momentos
sin mencionar su insolencia,
y los segundos camuflándose
abriendo boquetes a los minutos
que nunca llegan a ser horas.

Provisión de suspiros
retenidos entre ovillos de tiempo
sin poderse festejar.

Y en el escondrijo de los desvaríos
permanece estancado el sermón
con que abrazara la realidad,
amable ama, que con su aplauso
nos hará olvidar lo baldío de la espera.

Y una y otra vez
pagar el tributo
con que apalea la ausencia.